

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/48

18 de mayo de 1998

(98-2031)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: Inglés

PAKISTÁN

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Ishaq Dar,
Ministro de Comercio y Jefe de la Delegación

1. Es para mí un honor representar al Pakistán en esta importante Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio.
2. Estamos agradecidos al Gobierno y al pueblo de Suiza por la cálida hospitalidad y las soberbias disposiciones que ha adoptado para esta Conferencia.
3. Deseo agradecer al Presidente del Consejo General, Embajador John Weekes, y al Director General de la OMC, Sr. Renato Ruggiero, sus contribuciones a los preparativos para que esta Conferencia tenga éxito.
4. Esta Conferencia Ministerial es importante por varios motivos:
 - se conmemoran en ella los 50 años de existencia del sistema multilateral de comercio;
 - tiene lugar en medio de una importante crisis económica que se ha iniciado en Asia Oriental y suscita preocupación a propósito del comercio y del sistema económico mundiales;
 - las decisiones que esta Conferencia adopte señalarán las orientaciones que en el futuro adopten las negociaciones comerciales.
5. El Gobierno del Primer Ministro Nawaz Sharif está empeñado en liberalizar la economía y el comercio. Nuestro régimen económico es uno de los más liberales y abiertos del mundo. Los flujos financieros y las inversiones pueden desenvolverse con libertad; se han disminuido considerablemente los aranceles y se han eliminado virtualmente las restricciones cuantitativas, a pesar de los problemas de balanza de pagos y fiscales. Así pues, el Pakistán está firmemente empeñado en el mantenimiento y el reforzamiento del sistema multilateral de comercio.
6. Transcurridos 50 años desde que la Carta de La Habana inició el GATT, podemos sentirnos muy satisfechos por el éxito general de la decisión de implantar la liberalización y la libertad de mercados. En el último medio siglo, el comercio mundial se ha multiplicado exponencialmente, en gran medida gracias a la disminución de los obstáculos arancelarios y no arancelarios. La apertura gradual del comercio ha propulsado el incremento del crecimiento económico mundial. La conclusión de los Acuerdos de la Ronda Uruguay -como un "todo único"- y la creación de la OMC han sido las medidas más ambiciosas para llevar a la práctica la liberalización global de todas las formas de comercio -mercancías, servicios, propiedad intelectual e inversiones- y, por vez primera, se convino en que también

se someterían a la disciplina del libre comercio dos sectores de especial interés para los países en desarrollo: los textiles y la agricultura.

7. Si bien apreciamos los beneficios de la liberalización y la importancia de sus logros, no podemos pasar por alto las facetas más oscuras de la situación. En la mayoría de los países en desarrollo no han aumentado el comercio ni las inversiones. Los beneficios obtenidos gracias a la liberalización del comercio han sido decepcionantemente asimétricos. Áreas de especial interés para los países en desarrollo -los textiles, la agricultura y el movimiento de personas físicas- están siendo liberalizadas a un ritmo más lento que otras. El avance hacia la libertad de mercados en los últimos años ha ido acompañado de una disminución del ritmo del crecimiento económico mundial. La riqueza se ha concentrado más, así entre los países como dentro de éstos.

8. Al mismo tiempo, la creciente integración de los países en desarrollo en el comercio y los mercados financieros del mundo ha aumentado también su vulnerabilidad ante los factores externos, en particular las corrientes inestables de capital sobre las que apenas ejercen control. Además, la fe ciega en una liberalización irrestricta ha disminuido la conciencia y el apremio de suprimir las trabas estructurales al desarrollo: la paralizante carga de la deuda de los países en desarrollo, la necesidad de financiar el desarrollo en condiciones no comerciales y las restricciones impuestas a la transferencia de tecnología.

9. La actual crisis económica mundial, surgida en el Asia Oriental, ha dado lugar a nuevas reflexiones -e incluso algunas dudas- acerca del proceso acelerado de mundialización. Esta crisis ha cristalizado la comprensión de que ha habido, y están habiendo, cambios profundos en la manera en que se producen, distribuyen y comercian en la economía mundial las mercancías y los servicios. Por encima de todo, ha puesto de relieve las consecuencias de unas corrientes de capital rápidas, inseguras y en gran medida incontroladas, sobre todo en las economías recién liberalizadas.

10. Esta Conferencia es una oportunidad valiosísima para diferenciar entre lo que de mito y de realidad hay en la crisis actual. Es evidente que no debemos permitir que los temores que han resurgido inviertan el proceso de liberalización del comercio, mas también es esencial reconocer que la liberalización no es una meta por sí misma; que su objetivo esencial es promover el bienestar económico y la prosperidad de todos nuestros pueblos.

11. Las primeras víctimas de la preocupación que provoca la desigualdad del reparto de los beneficios entre los países, y los trastornos sociales dentro de esos países, serán las estructuras y los principios frágiles del sistema multilateral de comercio. Así pues, en esta Conferencia habrá que prestar especial atención a la asimetría que existe en el comercio y los beneficios económicos de la liberalización y al crecimiento desigual y la disparidad cada vez mayor entre los Miembros de la OMC.

12. Esta Conferencia debe afirmar que el resultado de las negociaciones sobre la liberalización del comercio debe seguir arrojando beneficios mutuos para todos los Miembros de la OMC y alcanzar un equilibrio entre los intereses de esos Miembros. A falta de ello, la legitimidad del sistema multilateral de comercio quedará gravemente erosionada.

13. Debemos reiterar la primacía del sistema multilateral de comercio y cuidar de que los acuerdos comerciales regionales no distorsionen los flujos comerciales y no excluyan ni discriminen a los países en desarrollo.

14. Esta Conferencia debe contribuir además a acelerar el proceso de adhesión a la OMC de gran número de países en desarrollo, entre ellos China, Arabia Saudita y Omán, a los que no se deben plantear exigencias mayores que los compromisos existentes de los Miembros de la OMC. En ausencia de esos importantes países, no podrá decirse que el sistema multilateral de comercio sea mundial ni global.

15. La principal tarea de esta Conferencia Ministerial será iniciar un proceso creíble y eficaz que pueda contribuir a enmendar la desigualdad con que, respecto de los países en desarrollo, se distribuyen los beneficios de los Acuerdos de la Ronda Uruguay:

- resolviendo los problemas que han surgido al aplicar esos Acuerdos o que son inherentes a ellos;
- mediante una aplicación más leal y plena del principio del trato especial y diferenciado; y
- enfrentándose audazmente a las nuevas fuerzas del proteccionismo, que se disfrazan de preocupación por el medio ambiente, la situación social o las normas del trabajo.

16. Es perfectamente natural que el Pakistán -al igual que la mayoría de los países en desarrollo- atribuya la máxima importancia a un examen eficaz de los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Los beneficios comerciales que probablemente redundarán en nosotros procederán fundamentalmente de la liberalización de los sectores y las áreas ya recogidos en los Acuerdos concluidos en Marrakech, más que de nuevos terrenos en que se aplique la liberalización. El proceso de examen que debe iniciar esta Conferencia no debe ser un ejercicio mecánico, como los llevados a cabo en los distintos comités y consejos, sino una evaluación económica y política más amplia que sirva para:

- evaluar si se están alcanzando los beneficios previstos en los Acuerdos de la Ronda Uruguay;
- localizar los problemas surgidos en el curso de la aplicación de los Acuerdos o inherentes a ellos; y
- proponer la manera de resolver esos problemas y de alcanzar las expectativas tocante a los beneficios que se supone que esos Acuerdos habrán de producir.

17. El objetivo general del ejercicio de examen deberá ser promover el equilibrio y los beneficios mutuos, que fueron la base del consenso alcanzado acerca del "todo único" en Marrakech. Si no se restablece ese equilibrio, no será realista esperar que los países en desarrollo acepten nuevas áreas de liberalización, tanto en virtud del denominado programa incorporado, como del programa de trabajo de Singapur o de "cuestiones enteramente nuevas".

18. Al Pakistán le preocupa hondamente la manera en que se están aplicando distintos Acuerdos de la Ronda Uruguay y, en algunos casos, el que no se apliquen. Nuestras preocupaciones se refieren en particular a los Acuerdos sobre los Textiles y el Vestido, sobre la Agricultura, Antidumping y sobre Normas de Origen.

19. El Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV) tenía por finalidad acabar con el antiguo sistema de restricciones mediante contingente conforme al odioso Acuerdo Multifibras (AMF) en un proceso decenal de transición. Este proceso suponía la integración gradual del comercio de textiles en el GATT de 1994 y aumentar los contingentes por encima de los aumentos "normales" para conseguir la plena eliminación de las restricciones mediante contingente del AMF en el año 2004. Se preveía que la aplicación del ATV aumentaría año tras año de manera considerable y creciente el acceso a los mercados para los países exportadores. Según algunos estudios estimables, los ingresos de los países exportadores de textiles podrían aumentar en más de 300.000 millones de dólares.

20. En realidad, las exportaciones de textiles de esos países sólo han aumentado en un 4,3 por ciento en los cuatro años últimos -menos incluso que las tasas de crecimiento registradas anteriormente

con las restricciones que imponía el AMF. En cambio, las exportaciones de textiles de los países que mantienen las restricciones del AMF han aumentado en un 9 por ciento en el mismo período. No es difícil hallar el motivo de esta asimetría paradójica e inesperada: se debe a la amplia definición del "universo de los textiles" que figura en el Anexo del Acuerdo. El universo de los textiles abarca todos los productos textiles y vestidos, sometidos o no a restricciones, recogidos en el Sistema Armonizado. En las dos primeras fases de integración, los principales países que imponen restricciones han integrado (es decir, liberalizado) un número insignificante de productos sometidos a restricciones en virtud del AMF. Los niveles de restricción son, pues, casi iguales a los anteriores al ATV. Si prosigue la pauta actual, únicamente se liberalizará el 20 por ciento de los productos sometidos a restricciones en virtud del AMF en el período decenal de transición, dejando que el 80 por ciento del comercio de textiles sea "integrado" en el régimen del GATT al final mismo de este período. Estamos legítimamente fundados para preguntarnos si no se hallarán en ese momento nuevas maneras de eludir la obligación de liberalizar el comercio de textiles.

21. Entre tanto, en lugar de liberalizar el comercio de textiles, se han impuesto más restricciones por distintos medios. Un país importador aplicó medidas de salvaguardia de transición en 23 ocasiones en el primer año transcurrido desde la conclusión del ATV, congelando y, en algunos casos, "volviendo atrás" los niveles de acceso al mercado de varios productos. Otra importante entidad ha recurrido al uso repetido de medidas antidumping, en un caso en repetidas ocasiones contra los mismos productos de los mismos países exportadores. Se está haciendo esto con pleno conocimiento de que la decisión antidumping es insostenible y de que su iniciación congelará en realidad los niveles de exportación. De igual modo, las normas de origen formuladas unilateralmente están siendo utilizadas por un importante importador para aumentar los niveles de restricción frente a los países exportadores de textiles más competitivos o de costos bajos.

22. Del análisis de los beneficios generales dimanantes del Acuerdo sobre la Agricultura se desprende una conclusión apenas menos optimista que de la evaluación del sector de los textiles. Manteniendo, por motivos históricos, regímenes sumamente restrictivos en la agricultura, la mayoría de los principales países y entidades comerciantes -los Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón- han podido transformarlos en niveles sumamente elevados de protección arancelaria -en ocasiones, situados entre el 200 y el 500 por ciento-, como permite el Acuerdo sobre la Agricultura. Estos niveles arancelarios son muy superiores a los que pueden mantener los países en desarrollo, pues tradicionalmente no han protegido su agricultura. La Medida Global de la Ayuda también se ha utilizado para aplicar reducciones muy inferiores a las subvenciones a la producción en sectores sensibles. Por último, los beneficios del acceso a los mercados han resultado erosionados por: la insuficiente aplicación; las medidas no arancelarias; el incumplimiento de los compromisos en materia de subvenciones a la exportación; la asignación de contingentes arancelarios NMF a los proveedores preferentes; la asignación de acceso a la exportación a las empresas comerciantes estatales; y las limitaciones a la importación de determinados productos.

23. Además, no se han aplicado en gran medida las medidas encaminadas a neutralizar las consecuencias negativas de las reformas de la agricultura en los países menos adelantados y países en desarrollo importadores netos de alimentos.

24. Es menester corregir aplicando medidas específicas el desequilibrio y la asimetría que se manifiestan patentemente en la aplicación del Acuerdo sobre la Agricultura.

25. También habrá que acabar, en caso necesario aclarándolas y revisándolas, con la ambigüedad de determinadas disposiciones del Acuerdo Antidumping -que ha permitido que algunos países las utilicen abusivamente para fines claramente proteccionistas.

26. En julio de 1998 debería haber concluido la armonización de las normas de origen. Es muy posible que se demore por las diferencias a propósito de determinadas cuestiones controvertidas, en particular el capítulo relativo a los textiles. Debemos cuidar de que no se armonicen las normas de origen conforme a la noción restrictiva de la "transformación sustancial" legislada unilateralmente por un país. Tenemos que procurar una rápida armonización de las normas de origen con amplitud de miras y de forma previsible, que facilite el comercio internacional en lugar de restringirlo.

27. Está claro que el examen de la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay debe dar lugar a medidas de corrección, entre otras, medidas que aumenten la liberalización del comercio en los sectores y terrenos que se examinen. Este proceso puede contribuir además a restablecer y mantener el equilibrio y los beneficios mutuos, que son el cimiento de la existencia y la sostenibilidad del sistema multilateral de comercio. Aparte de estar comprometidos a efectuar este proceso de examen y corrección, los Miembros de la OMC también lo están, conforme al "todo único" de Marrakech, a participar en las negociaciones ulteriores -como las relativas a la agricultura y los servicios- y a llevar a cabo el examen de los otros distintos acuerdos, esto es, el Acuerdo sobre los ADPIC, el Acuerdo sobre las MIC, el Acuerdo MSF, el Acuerdo Antidumping y el Entendimiento relativo a las normas y procedimientos por los que se rige la solución de diferencias, entre 1998 y el año 2000.

28. Confiamos en que la ulterior liberalización de la agricultura -cuyos preparativos se pueden iniciar en 1999- servirá para corregir las asimetrías negativas para los países en desarrollo inherentes a la estructura actual del régimen agrícola.

29. En el marco del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, hemos concluido las negociaciones sobre los servicios financieros y los servicios de telecomunicaciones básicas, al tiempo que se suspendieron las negociaciones sobre los servicios marítimos, y las relativas al movimiento de personas físicas concluyeron con resultados menores favorables a los países en desarrollo. De igual modo, no se ha concluido como se había previsto el acuerdo sobre las medidas de salvaguardia urgente en el área de los servicios. El Pakistán desea completar las cuestiones que quedan por resolver a propósito del sector de los servicios. Entre otras cosas, buscamos una mayor liberalización del movimiento de las personas físicas.

30. También son importantes los exámenes obligatorios de varios acuerdos, que permitirán detectar y corregir algunos de los fallos que los caracterizan.

31. En particular, para los países en desarrollo reviste especial interés el examen del Entendimiento relativo a las normas y procedimientos por los que se rige la solución de diferencias. Aunque se considera que el sistema actual ha funcionado más eficazmente que antes, sigue siendo desfavorable para los países en desarrollo. Los costos de la solución de diferencias en la OMC son elevados, el sistema es complejo, los dictámenes de los grupos especiales no se pueden imponer a interlocutores comerciales más importantes y en ellos no se fija un marco temporal definido para su cumplimiento. Lo más importante de todo, es que el recurso último a las represalias comerciales no es una opción creíble para hacer justicia a los países más pequeños. El examen del sistema de solución de diferencias debe resolver esas cuestiones. Aparte de la posibilidad de las represalias comerciales, debe disponer la indemnización por pérdidas de ingresos comerciales. Por otra parte, en el caso de los países en desarrollo se deben limitar las represalias cruzadas entre distintos sectores y acuerdos.

32. Las negociaciones futuras que hemos acordado realizar a la fecha se refieren únicamente a las cuestiones relativas a la aplicación y al denominado programa incorporado. Aparte de ello, hemos adoptado decisiones tocante a establecer determinados grupos de trabajo que realicen estudios, pero sin compromiso alguno de celebrar negociaciones. Estamos dispuestos a estudiar los informes de los Grupos de Trabajo sobre la Relación entre Comercio e Inversiones, sobre la Interacción entre Comercio y Política de Competencia y sobre la Transparencia de la Contratación Pública cuando hayan sido

ultimados y estén dispuestos para su presentación al Consejo General, pero no habrá que obrar respecto de estas cuestiones de igual modo que respecto de otras a propósito de las cuales ya se ha llegado a un acuerdo para celebrar negociaciones bajo la rúbrica de la OMC.

33. De igual modo, los países Miembros de la OMC deberán examinar cuidadosamente las nuevas propuestas, como la relativa al comercio electrónico, antes de decidir emprender negociaciones o iniciar otro tipo de actividades. Al considerar esas propuestas relativas a nuevas cuestiones o nuevos sectores con miras a negociaciones, es importante tener presente la necesidad de mantener el equilibrio de los intereses entre los países Miembros y la limitación de la capacidad de absorción de los Miembros de la OMC y de la propia Organización.

34. Las decisiones que esta Conferencia adopte a propósito del futuro programa de actividades de la OMC deben, por consiguiente, distinguir claramente entre los cuatro elementos del programa de trabajo, comprendidos la prioridad y el marco temporal para emprender y concluir la labor necesaria y la índole de las decisiones que se adopten a resultados del proceso. De la máxima prioridad debe ser la aplicación plena y equilibrada de los Acuerdos ya concluidos, tanto en su letra como en su espíritu. La segunda prioridad es cumplir las decisiones adoptadas respecto de las negociaciones sobre la labor ulterior contemplada en el programa incorporado. Lo tercero será concluir la fase de estudio de los grupos de trabajo establecidos en Singapur. Por último, las propuestas sobre nuevas cuestiones deberán ser examinadas inicialmente en el Consejo General antes de adoptar una decisión sobre labor o medidas ulteriores a propósito de ellas.

35. A las decisiones que adoptemos en esta Conferencia Ministerial, o posteriormente, se deberá llegar mediante un minucioso proceso de consenso. Cualquier método de trabajo menos democrático o transparente erosionaría probablemente la credibilidad y la aceptabilidad de las decisiones en pro de la liberalización del comercio que se adopten en la Organización Mundial del Comercio.

36. Pakistán participará activa y constructivamente en este proceso.
